

UN DIOS CAPAZ DEL HOMBRE. Humanidad en Dios, divinización del hombre

Dando por supuesto que el ser humano es “capaz de Dios” porque es su imagen, se pregunta si sería posible, analógicamente, decir que Dios es “capaz del ser humano”. Del mismo modo que hay en el ser humano una tendencia que le lleva hacia Dios, ¿hay en Dios una tendencia que le lleva hacia lo humano? Dicho de otra manera: ¿la divinidad lleva en sí misma a la humanidad? Dos de los mejores teólogos del siglo XX se han planteado, desde distintas perspectivas, esta cuestión: Karl Barth e Yves Congar. Tras exponer el pensamiento de estos dos autores, el artículo se plantea tres cuestiones relacionadas con la tesis de fondo de si Dios es capaz del ser humano, a saber: ¿puede hacerse ser humano cualquier persona de la Trinidad?, ¿cuál es el motivo de la encarnación?, ¿qué implicaciones tiene “la humanidad de Dios” de cara a nuestro comportamiento y a nuestro lenguaje teológico?

Carthaginensia, Volumen XXXV, enero-junio 2019, número 67

Homo, capax Dei (el ser humano capaz de Dios)

El ser humano es “capaz de Dios” porque es su imagen. Pero esta capacidad no es suficiente para conocer a Dios. Se trata de una capacidad puramente receptiva. Si Dios, en su “divina liberalidad” no se da a conocer, la capacidad humana permanece vacía e incluso inconsciente de hasta dónde puede llegar. El ser humano necesita de la ayuda de Dios para conseguir aquello para lo que está capacitado.

La formulación “el ser humano es *capax Dei*” es una de las más afortunadas y osadas de la tradi-

ción. Partiendo de la realidad creacional del ser humano como imagen de Dios, la fórmula añade que la imagen tiene la sorprendente posibilidad de conocer a Dios, de relacionarse con Él y de gozar de la bienaventuranza eterna. Podríamos añadir que el ser humano ha sido creado a imagen de Dios porque ha sido creado “a imagen del Verbo”, pero no del Verbo sin calificar, sino del Verbo que debía encarnarse. Importa, pues, precisar que, si el ser humano ha sido creado a imagen del Verbo, entonces es “capaz de Dios” porque es “capaz de Cristo”. Cristo es el mediador de todo encuentro con Dios, el que hace posible que la humanidad alcance a Dios. Pues si el ser